

Oración: por una economía más humana

Introducción

Del 30 de junio al 3 de julio se celebrará aquí en Sevilla la cuarta conferencia de la ONU para la financiación al desarrollo. Es la primera vez que esta conferencia se realiza en Europa, y será en nuestra ciudad. Como cristianos y como ciudadanos no nos podemos quedar al margen de tal acontecimiento y hemos de levantar la voz junto con nuestra Iglesia para pedir:

1. Mecanismos de cancelación o reestructuración de la deuda que eviten que los países más vulnerables sigan atrapados en el sobreendeudamiento.
2. Programas de canje de deuda por salud, educación, seguridad alimentaria e inversión ambiental, para los países de renta baja y media, y cumplimiento de los compromisos del 0,7% de AOD.
3. Mayor regulación y transparencia en el endeudamiento internacional.
4. Creación y dotación de sistemas justos de financiación climática, que reconozcan la deuda ecológica de los países más desarrollados con los países más vulnerables.
5. Un marco multilateral financiero que garantice que las decisiones sean justas y equitativas para los países deudores.
6. Una economía que ponga en el centro la vida y a las personas más vulnerables,

inspirada en los valores de justicia y solidaridad, como fundamento del Desarrollo Humano Integral.

Cantamos todos juntos

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando sufre un hombre y logra su consuelo, cuando espera y no se cansa de esperar, cuando amamos aunque el odio nos rodee, va Dios mismo en nuestro mismo caminar, va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando abunda el bien y llena los hogares, cuando el hombre donde hay guerra pone paz, cuando «hermano» le decimos al extraño, va Dios mismo en nuestro mismo caminar, va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Escuchamos la Palabra - Ex 22, 25-27

«Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a la persona pobre que habita contigo, no serás con esa persona un usurero: no le exigirás interés. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol, porque con él se abriga, es el vestido de su cuerpo. ¿Sobre qué va a dormir, si no? Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy compasivo».

Momento de Silencio

Oramos todos juntos

Yahvé, ¿Quién vivirá en tu tienda?,
¿quién habitará en tu monte santo?
El de conducta íntegra
que actúa con rectitud,
que es sincero cuando piensa
y no calumnia con su lengua;

que no daña a conocidos
ni agravia a su vecino;
que mira con desprecio al réprobo
y honra a los que temen a Yahvé;

que jura en su prejuicio y no retracta;
que no presta a usura su dinero
ni acepta soborno contra el inocente.
Quien obra así jamás vacilará.

Ecos sobre la introducción, lectura y salmo

Oración a dos coros

Señor, hoy alzamos nuestra voz para pedir
la condonación de la deuda a los países
empobrecidos,
y nuestro cambio a un estilo de vida más
austero
para que las personas más pobres
se puedan levantar de su postración.

Hoy queremos pedirte
para que el dinero de dicha condonación y
del 0,7%
se invierta en salud, educación, seguridad
alimentaria
y cuidado ambiental,
y para que nosotros crezcamos también
en solidaridad, ofreciendo nuestro propio
tiempo
y nuestros recursos

por medio de las ONGs de ayuda al
desarrollo
u otras instituciones eclesiales y sociales.

Queremos pedirte
por sistemas justos de financiación
climática
que reconozcan la deuda ecológica
de los países más desarrollados,
y para que nosotros nos hagamos
conscientes
que nuestra huella ecológica
la sufren principalmente los países más
pobres
y cambiemos nuestra manera de
consumir.

Queremos pedirte por un marco financiero
que garanticen que las decisiones
sean justa y equitativas,
y para que nosotros seamos consecuentes
a la hora de invertir nuestro dinero
poniéndolo en instituciones
que respeten los derechos humanos.

Por último, queremos pedirte por una
economía
que ponga en el centro la vida
y a las personas más vulnerables,
y para que nosotros
antepongamos la vida de las personas más
pobres,
de las que tienen que salir de su tierra,
de las que sufren las consecuencias
de un sistema económico injusto
a nuestros intereses personales.

Peticiones

Padrenuestro

Bendición final